

Cómo citar: Sandoval Gómez, Francisco 2025. La casa de los Góngora o “de las boticarias” en Cehegín: aproximación al estudio de sus técnicas constructivas y elementos singulares. Alquipir 20, 89-98.
<https://www.alquipir.es/archivos/2928>

La casa de los Góngora o “de las boticarias” en Cehegín: aproximación al estudio de sus técnicas constructivas y elementos singulares

The Góngora (or “de las boticarias”) House in Cehegín: An Approach to the Study of Its Building Techniques and Distinctive Elements

Francisco Sandoval Gómez¹
Universitat Politècnica de València, Valencia, España

Recibido: 3-9-2025 / Aceptado: 9-11-2025

Resumen

La casa conocida popularmente como “de las boticarias”, que perteneció durante varias generaciones a la familia Góngora, es uno de los inmuebles más representativos de la arquitectura residencial de Cehegín. Su estructura se organiza en torno a un patio que reúne elementos de diversas fases constructivas. Este trabajo estudia su implantación y las técnicas empleadas en la edificación del inmueble. El método ha consistido en el cotejo de las escasas fuentes documentales existentes con el análisis del propio edificio como fuente primaria a través de un estudio visual y termográfico. Con la información recopilada se ha realizado un levantamiento gráfico de las plantas del edificio y un modelo 3D que estudia los sistemas constructivos más relevantes. Los resultados enfatizan la aparición de muros mixtos o entramados como elemento singular en la arquitectura local.

Palabras clave: patrimonio arquitectónico, vivienda, casa-patio, entramado, muros mixtos

Abstract

The house popularly known as “de las boticarias”, owned by the Góngora family for several generations, constitutes one of the most representative examples of residential architecture in Cehegín. Its layout is organized around a central courtyard that integrates elements from different construction phases. This paper examines the building’s site layout and the techniques employed in its construction. The research methodology involved cross-referencing the limited available documentary sources with a direct analysis of the building itself as a primary source, conducted through visual inspection and thermographic study. Based on the collected data, a graphic survey of the building’s floor plans and a three-dimensional model were developed to investigate its most significant construction systems. The findings emphasize the occurrence of timber-framed walls as a distinctive feature of local architectural practice.

Keywords: Góngora, boticarias, courtyard house, timber-framed walls

¹ fsangom1@upv.es - Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-7562-3091>

1. Contexto histórico

Uno de los edificios representativos de la arquitectura histórica de Cehegín es la vivienda que habitó durante varias generaciones la familia Góngora, un linaje de la oligarquía local del que, sin embargo, no se conserva emblema en el repertorio heráldico ceheginero. En el padrón de 1490 ya aparece Juan de Góngora como hidalgo en Cehegín², y ocho años más tarde figura Diego de Góngora como alcalde de Moratalla en el censo de caballeros de cuantía³. Las Reales Provisiones del Consejo de Órdenes dan testimonio entre 1523 y 1536 de que Antón Bernal de Quirós de Góngora es vecino de Cehegín, al igual que sus parientes Miguel, Pedro y Alonso. En 1623 Alonso de Góngora y Quirós era alférez mayor de la villa de Cehegín cuando fue asesinado por Martín de Ambel, de manera que en el acta del 24 de junio de aquel año se pide que se entreguen a su padre las llaves de sus casas, sin mayor detalle que permita identificar de qué inmueble se trataba⁴. En los siglos XVIII y XIX sí se puede identificar el inmueble gracias a los protocolos notariales. Durante ese periodo los Góngora y su servidumbre habitaban la casa, la cual llegó a poseer un piano Pleyel⁵, lo que da cuenta de la prestancia y carácter señorial del inmueble. Ortega Bustamante⁶ apunta que a principios del siglo XX el edificio fue una escuela regentada por la maestra Lucía García. Sin embargo, Hidalgo García⁷ indica que dicha maestra ejerció entre 1902 y 1920 y hasta 1915 lo hizo en un local de la calle Andrés del Campo, por lo que en tal caso la casa no sería escuela por más de cinco años. En la actualidad el edificio se conoce popularmente como “casa de las boticarias” ya que durante buena parte del siglo XX las hermanas Ortega Lorencio residieron en ella tras haberla comprado su padre, el farmacéutico Telésforo Ortega y Rivas, y más tarde acogió la farmacia de Francisco Ortega Lorencio⁸. A finales de 2008 el ayuntamiento compró el inmueble y actualmente presenta un estado de progresivo deterioro (Fig. 1).



Figura 1. Vista de la casa de los Góngora desde la calle Mayor de Arriba (autor).

La cartelería turística y la información más accesible al visitante acerca del inmueble⁹ remiten a un posible origen conventual de las monjas de la Concepción. Cabe resaltar que no existe documento alguno que respalde esta afirmación. El director del museo arqueológico de Cehegín, Francisco Peñalver, y el cronista oficial, Francisco Jesús Hidalgo, coinciden en sendas conversaciones mantenidas durante esta investigación en el carácter infundado documentalmente del origen conventual. Además, la existencia de la ermita de la Concepción desde 1536 y la ausencia de pruebas materiales compatibles con una distribución conventual en la casa de los Góngora, como pueda ser la compartimentación de las celdas, provocan el descarte de tal hipótesis en este trabajo, en el cual se mencionará el inmueble en términos que aluden a su categoría originaria más probable: la residencial.

2. Descripción

El edificio tiene, según catastro, una superficie construida de 705 m² y cuatro plantas, de modo que dispone de una superficie edificada de casi 3000 m². Está construido en ladera, por lo que las fuertes pendientes generan varios niveles en el interior. El amplio patio con pozo, aljibe y corredor perimetral tiene una destacada presencia en el inmueble, a pesar de la compleja morfología de sus volúmenes y la relación entre elementos de diversas épocas. La esquina sur del inmueble constituyó una torre medieval fortificada a la cual se anexó entre los siglos XVI y XVII la casa de los Góngora¹⁰, tal y como muestra el macizado del primer cuerpo o la factura de los muros, de tapia con

2 Blanco y Peñalver, Repertorio de heráldica de la Región de Murcia, 246

3 Solera Campos, “Los caballeros de cuantía en la Orden de Santiago a finales de la Edad Media (1494-1498)”, 304

4 Acta capitular, 23 de abril 1621, Archivo Municipal de Cehegín

5 Peñalver Ruiz, “El pleyel de los Góngora”, El Noroeste, 11 de septiembre 2013, <https://elnoroestedigital.com/el-pleyel-de-los-gongora-2/>

6 Ortega Bustamante, Cehegín, la otra historia, 88

7 Hidalgo García, Historia de la escuela de Cehegín: 500 años de enseñanza, 118

8 Ruiz Jiménez, Cehegineros en el siglo XIX, 167

9 <https://turismocehegin.es/patrimonio-historico/>

10 Peñalver Aroca, “La torre de la placeta de los carros (Cehegín, Murcia)”, 711

cal y mampuestos de 80 cm de espesor, similar a otras torres de la misma naturaleza en la zona. Además, para comunicar la primigenia torre con el edificio posterior se eliminó el lienzo noroeste y se añadió un cuerpo superior a modo de cámara abierta por sus otros tres lados.



Figura 2. Portada del acceso principal (autor).

El acceso principal de la casa de los Góngora se ubica en la fachada noroeste (Fig. 2), recayente a la calle Alonso de Góngora, mientras que la fachada a la calle Mayor de Arriba corresponde a un volumen construido entre los siglos XVIII y XIX que ocupa el flanco noreste del patio. De esta manera, el edificio se engloba en tres fases establecidas por Peñalver Aroca: la torre medieval, la vivienda con patio de los siglos XVI/XVII y el volumen de los siglos XVIII/XIX incorporado a la vivienda que respondía a los nuevos gustos y necesidades de la época. Esta investigación asume dicha clasificación como punto de partida y profundiza en los materiales y las técnicas constructivas.

3. Metodología

El método empleado en el análisis del inmueble consiste en el cotejo de las fuentes documentales y la bibliografía disponible en el contexto histórico, urbano y arquitectónico con las pruebas materiales del edificio como fuente primaria. En el trabajo de campo se ha llevado a cabo un análisis visual del exterior y de los espacios del interior que han permitido las debidas medidas de seguridad, al tener en cuenta que se trata de un inmueble en un progresivo estado de degradación. Se ha empleado un análisis de radiación infrarroja mediante cámara termográfica FLIR, propiedad del Centro de Investigación en Arquitectura, Patrimonio y Gestión para el Desarrollo Sostenible (PEGASO) de la Universitat Politècnica de València. Con la información obtenida se ha llevado a cabo un levantamiento planimétrico y un modelado en 3D del edificio a través del software Rhinoceros 8.0. Este modelo enfatiza los elementos constructivos, en particular el despiece en el entramado de muros mixtos presentes en buena parte del edificio.

4. Resultados

La ubicación del inmueble en el contexto urbano del siglo XVI en Cehegín responde a la expansión de la villa fuera del núcleo medieval. No hay ninguna casa conservada de semejante entidad en el casco histórico con una datación tan antigua. Si bien no se conserva contrato ni obligación de obra, en el momento de su construcción debió de constituir una de las casas principales de la villa, entendidas estas como propiedades de las élites locales. Su posición tangencial al cerro, en cuya ladera se funda, permite la explotación de la huerta adyacente, de la cual queda un pequeño vestigio en la parte meridional de la parcela. El acceso principal de la vivienda tiene una portada de arco adintelado y recercos inserta en el plano de fachada a la que se superponen dos columnas jónicas. Este acceso en una calle de menor rango que la contigua calle Mayor de Arriba no debe sorprender por diversos motivos: por una parte, la idea de fachada como elemento representativo en el escenario urbano tiene escaso desarrollo en el siglo XVI y va ligada a los edificios monumentales. Las portadas y los escudos nobiliarios en las viviendas en esta época son elementos que buscan el realce del linaje del promotor ante el viandante más que una contribución a la imagen de la ciudad o de su unidad compositiva. Por otra parte, en el siglo XVI la calle Mayor de Arriba tenía su límite máximo en la cercana ermita de la Concepción¹¹ y no

11 Molina Molina, “Evolución urbana de Cehegín, de la Edad Media a 1850”, 132

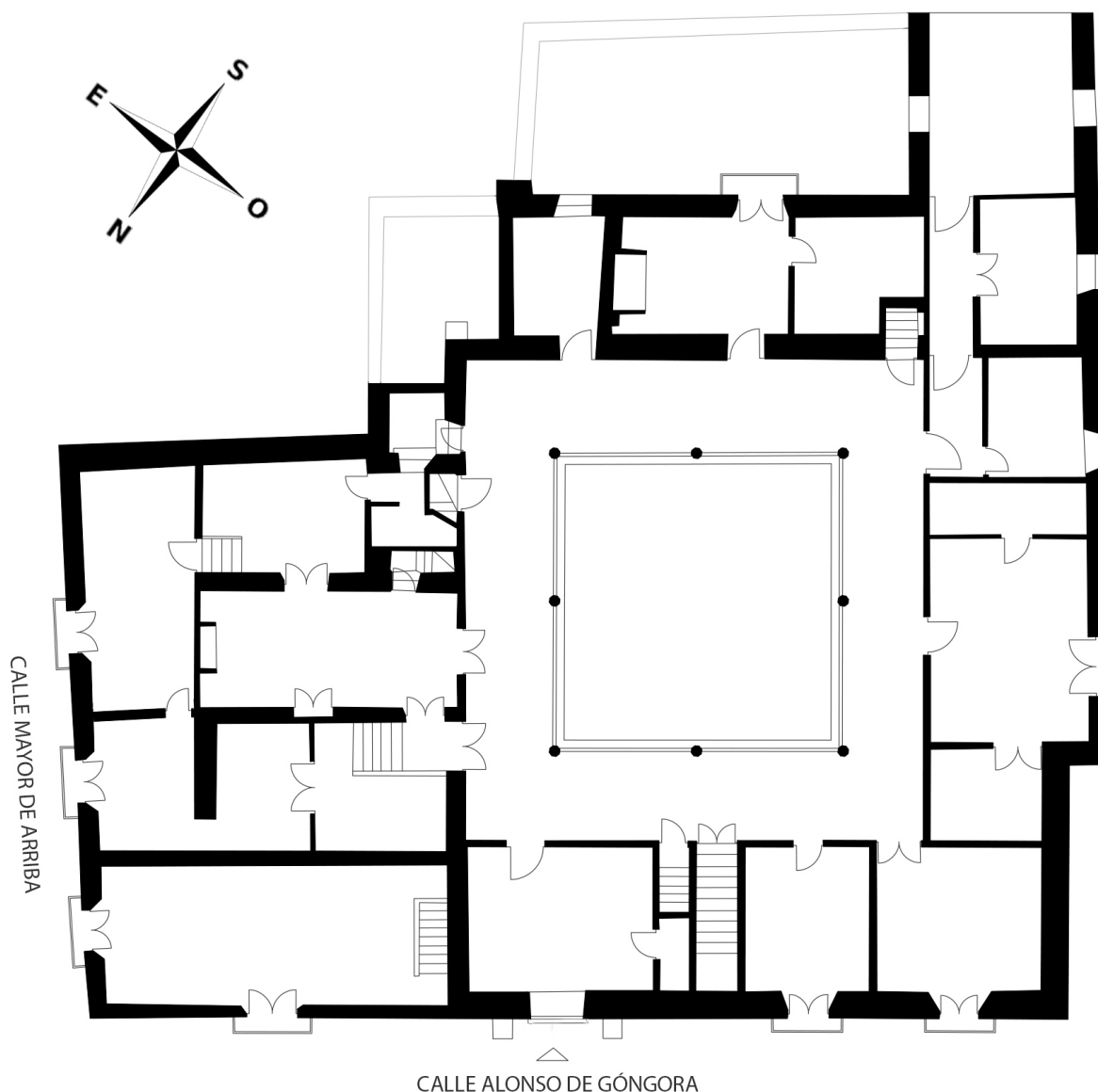


Figura 3. Planta noble o primera del edificio (autor).

constituía la principal vía de la población en la que se convirtió más tarde. En cualquier caso, si se pretende edificar un patio amplio con corredor a una misma cota en un terreno en ladera como le sucede a esta vivienda, lo más factible es ubicar el acceso en un punto medio de la pendiente para minimizar movimientos de tierra.

El acceso divide la planta en contacto con el terreno en dos categorías: a su derecha, en pendiente descendente, se encuentran las crujías noroeste y suroeste sobre unas bodegas cubiertas con forjados de rollizos, mientras que, a su izquierda, en pendiente ascendente, se hallan bodegas cubiertas con bóveda de cañón rebajado bajo los espacios de los siglos XVIII y XIX. La solución constructiva de una y otra categoría responde a la rasante del terreno: en la primera los forjados quedan por encima de la rasante y por ello

resulta factible emplear la madera por estar menos expuesta a la humedad por capilaridad, mientras que las bóvedas poseen una higroscopicidad menor y los empujes son contrarrestados por el terreno.

El análisis de las diversas crujías, entendidas como el espacio entre dos muros de carga, ha permitido obtener una visión global del edificio a través de la planimetría (Fig. 3). Las crujías noroeste y suroeste conforman una L en la que se alojan el vestíbulo, las escaleras y las estancias principales de la casa como salones y dormitorios a los que se accede directamente desde el corredor del patio. A pesar de la transformación posterior, desde el vestíbulo se accedía de manera directa al patio. Esta estructura en L tiene unidad constructiva ya que presenta bodegas, planta baja, primera y cámaras con una misma envolvente: los muros exteriores están

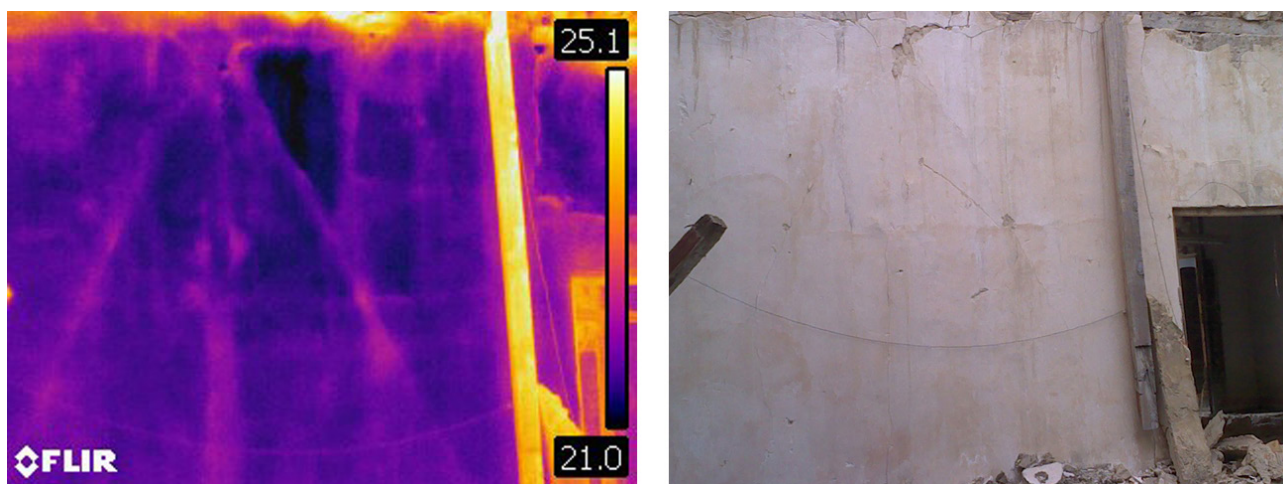


Figura 4. Imagen infrarroja (izquierda) comparada con la imagen del espectro visible (derecha). Autor.



Figura 5. Izquierda: cubierta de la crujía noroeste. Derecha: cubierta de la crujía suroeste. (Autor).

construidos con tapia de un espesor cercano a los 70 cm, mientras que los muros que cierran el patio se conforman de tapia en planta baja y de muros mixtos, también conocidos como entramados, en planta primera y las cámaras. Estos muros mixtos, que tienen un espesor de solo 15 cm, resultan de gran interés por tratarse del primer caso documentado de muros mixtos entramados en una vivienda en la Región de Murcia. Este tipo de técnica no solo aparece como muro de carga sino también en las particiones o tabiques de las escaleras, y es probable en otras particiones a las que no se ha podido acceder por medidas de seguridad. La disposición de los entramados, de la que se ocupa este trabajo más adelante, se ha podido verificar en buena medida a través de la termografía, ya que los elementos de madera presentan una temperatura, emisividad y densidad diferentes al relleno del muro (Fig. 4).

La factura de los forjados es bastante buena ya que, a pesar de la sencillez de las viguetas, se dispone un durmiente para el apoyo sobre los muros. Por último, la cubierta de estas dos crujías emplea un sistema de

cerchas de par y tirante con correas, también llamados cabios, que se cubren con entablado en la crujía noroeste y con cañizo en la suroeste (Fig. 5). Los pares están bien escuadrados y unidos a media madera en la cumbrera, una solución típicamente castellana que convierte la hilera en un cabio más que apoya sobre los pares.

La crujía sureste aloja las caballerizas, un palomar, un gallinero, un pajar y estancias de servicio. A diferencia de las otras dos crujías, en esta hay desniveles respecto al corredor del patio, ya que a las caballerizas y al palomar se accede mediante varios peldaños. Además, esta crujía posee su propia escalera para subir a las cámaras. No hay bodegas y los muros tienen un espesor de 70 cm tanto hacia el exterior como al patio, conformados por un zócalo de mampostería y una tapia de gran dureza, probablemente con una rica composición de cal. La cubierta aquí es mucho más sencilla que la anterior, ya que se compone de par e hilera cubierta con cañizo, en la que los pares son rollizos heterogéneos y la hilera tiene el aspecto



Figura 6. Cubierta de la crujía sureste. Izquierda: vista general. Derecha: detalle. (Autor).



Figura 7. Cubierta del volumen edificado después del siglo XVIII. Izquierda: faldón recayente a calle Mayor de Arriba (7a). Derecha: a calle Alonso de Góngora (7b). Autor.

de una vigueta con sus muescas. Se aprecian los toscos rebajes en la sección que se realizaron para encajar los rollizos (Fig. 6). Es importante señalar que la hilera no presenta ningún barniz ni pintura, por lo que no debe aventurarse que se trate de una vigueta reaprovechada proveniente de otra estancia. Al realizar un encargo de rollizos o viguetas para obra, era común desbastar, escuadrar o realizar las muescas antes de su recepción en obra, por lo que la hilera podría corresponder a un excedente de viguetas encargadas en la misma fase de ejecución de la cubierta.

El flanco noreste del patio está organizado de una manera completamente distinta, ya que no se compone

de una crujía que se articule en torno al patio. Los muros de carga se orientan perpendicularmente al corredor y están constituidos por mampostería de un espesor inferior a los 50 cm. Aunque esta disposición podría deberse en gran medida a la reforma del siglo XVIII, cabe resaltar que no hay traza ni indicio de una construcción anterior que siguiese la disposición del corredor del patio, pues incluso las bodegas presentan la misma orientación perpendicular, lo que sugiere que la vivienda original no se concibió con una composición simétrica en torno al patio. Los cerramientos hacia el patio son heterogéneos y presentan diferente espesor, de modo que, como puede observarse en la figura 3, el salón con chimenea tiene un delgado cerramiento

mientras que el contiguo distribuidor con escalera tiene un muro de carga de mayor espesor. Esto es debido a la diferente orientación de las viguetas del forjado en una y otra estancia, ya que el cerramiento del salón con chimenea no se corresponde con los entramados de la obra original. En cuanto a la cubierta, se resuelve de manera sencilla con par y picadero y simples rollizos que conforman un solo faldón, cubierto todo con cañizo (Fig. 7a). En los muros y uno de los pilares la factura es de mampuestos y yeso, aunque en la coronación del primer pilar y la factura completa del segundo aparece el ladrillo (Fig. 7b), obra que sugiere una reparación o reconstrucción posterior.



Figura 8. Paredes con acabado de yeso al jaboncillo (autor).

Las terminaciones de los muros presentan mayor riqueza en este volumen que en el resto del edificio. La fachada tiene un acabado de yeso ocre con cenefas y cercos en relieve y presenta el escudo del apellido Álvarez con algunas variaciones locales, realizado a inicios del siglo XIX (González y Peñalver, 1990). El zócalo de la calle Mayor es doble, uno sobre otro: el primero imita un despiece de sillares con cemento natural característico de finales del siglo XIX y principios del XX y sobresale ligeramente del plano de fachada,

mientras que el segundo tiene motivos decorativos esgrafiados. En el interior algunas estancias tienen un acabado de yeso al jaboncillo de color blanco y aspecto brillante (Fig. 8). Esta terminación es característica de Cehegín, documentada por primera vez en el siglo XVIII, que probablemente nació en interiores sin pigmento y posteriormente comenzó a aplicarse en fachadas con diversas coloraciones¹².

Este volumen posee cierta autonomía con respecto al resto del edificio, ya que tiene su propio núcleo de escaleras, concebido de forma pragmática y humilde. Carece de escalera monumental, un elemento identificador de otros inmuebles de la misma época en Cehegín, y de comunicación directa con las bodegas, a las que se accede solo desde el patio.

El corredor galería perimetral del patio está sostenido por pies derechos con zapatas. A lo largo del tiempo algunos de estos pies derechos han sido reforzados con yeso y mampuestos e incluso se han apeado las carreras. Todo ello no ha impedido que, debido al abandono y la falta de mantenimiento, haya colapsado una buena parte de corredor.

4.1. Los muros entramados: un sistema singular

El muro entramado o muro mixto se define como un armazón estructural de madera donde los espacios se rellenan o cierran con diversos materiales, lo que implica una gran variedad constructiva, de tal forma que en función de los recursos disponibles de un lugar se desarrolla una solución concreta¹³. Este tipo de muro ha sido estudiado ampliamente en áreas septentrionales de la Península Ibérica o en la meseta castellana, donde fue especialmente empleado en las corralas madrileñas¹⁴. Sin embargo, ninguna publicación se había ocupado hasta ahora de este sistema en la Región de Murcia. La abundancia de recursos madereros en la comarca del Noroeste de Murcia es un factor que pudo favorecer su empleo respecto a otras zonas más áridas de la Región.

Los muros entramados en la casa de los Góngora de Cehegín aparecen como cierre hacia el patio de las dos crujías nobles de la primera fase de la vivienda (siglos XVI/XVII). Según la clasificación de Hueto Escobar, pueden considerarse monolíticos ya que el relleno está conformado por una mezcla de tierra con aglomerante

12 Sandoval Gómez, “Terminaciones con yeso al jaboncillo, aproximación a una técnica casi extinta”, 155

13 Hueto Escobar, “Los muros mixtos de madera en España”, 92

14 González Redondo, “La casa-patio de entramado de madera: construcción, transformación y rehabilitación de casas particulares, posadas y edificios de vivienda colectiva en Madrid”, 2

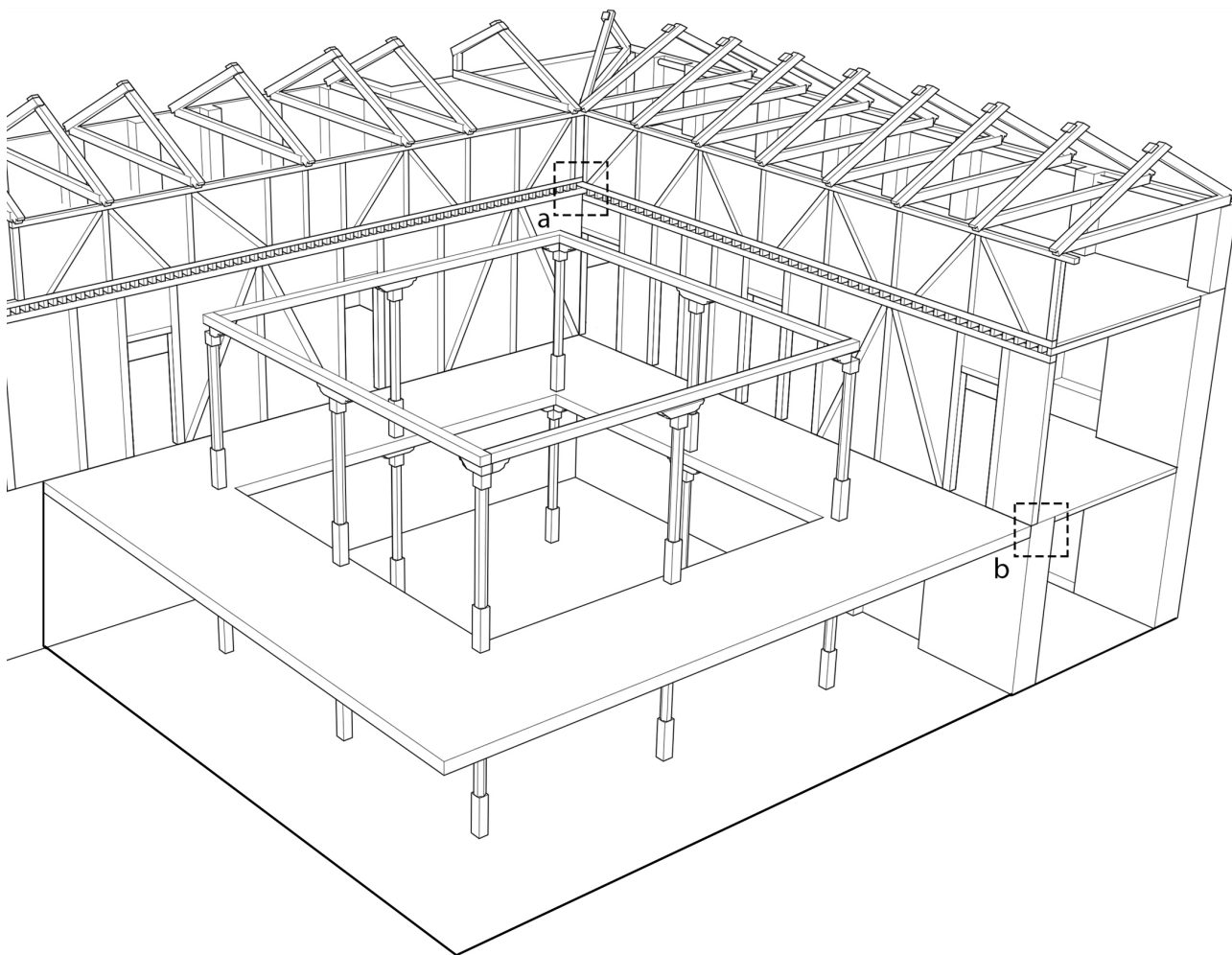


Figura 9. Modelo 3D de las crujías noroeste y suroeste de la vivienda (autor).

encofrado a una o dos caras. Por el aspecto que presenta, esta mezcla parece estar constituida por una alta proporción de yeso, aunque un análisis mediante difracción de rayos x arrojaría más información sobre la composición. Por el momento, no puede descartarse la adición de cal en la mezcla, aunque el amplio uso del yeso en construcción tradicional en la zona sugiere una prevalencia de este.

Los muros entramados no aparecen en la planta baja del edificio, de tal manera que nacen sobre un muro de tierra apisonada similar al de fachada. Los entramados de planta primera sostienen el forjado de las cámaras, mientras que los de planta segunda soportan las cerchas de par y tirante que conforman la cubierta. Hay diferencias en la disposición constructiva entre una y otra crujía: en la noroeste las cerchas apoyan directamente sobre los montantes del entramado y hay una cierta homogeneidad en la disposición de los tornapuntas y la distancia entre cerchas. Sin embargo, en la crujía suroeste el apoyo de algunas cerchas presenta una ligera desviación respecto al montante y la distancia entre ellas es variable. A diferencia de las celosías estructurales

contemporáneas, diseñadas para centrar las cargas en los nudos y así evitar esfuerzos distintos a los axiales, la disposición de estos entramados indica la vocación del constructor de dotar de monolitismo estructural al muro, es decir, que entramado y relleno trabajan conjuntamente. Esto se explica con la disposición de las barras oblicuas o tornapuntas, que no podrían ser denominadas diagonales en el sentido geométrico de la palabra, ya que no unen dos vértices, sino que muchas de ellas acometen al travesaño inferior o sobrecarrera en un punto intermedio. Todo ello se ve reflejado en una planimetría 3D en la que se presentan estas dos crujías a partir de la cota de planta baja en la que se ha eliminado la cubierta del corredor del patio para una correcta visualización del despiece de los muros entramados (Fig. 9).

El estudio de la planimetría permite extraer información sobre la construcción de la vivienda. El detalle (a) que se indica en la Fig. 9 muestra que la unión de las dos crujías no es a media madera, sino que la carrera de la crujía suroeste apoya sobre aquella de la crujía noroeste, lo que provoca una diferencia de cota en uno y otro forjado. Por ello, la

que subyace, en la que se ubica el acceso principal, se construyó primero. Por otra parte, en el detalle (b) puede observarse que el delgado muro entramado está alineado con la cara exterior del muro de planta baja. Esto genera una excentricidad en el muro de planta baja que contrarrestan en cierta medida los forjados, cuyas viguetas ejercen una labor de arriostramiento que no debe ser minusvalorada.



Figura 10. Esquina sur del patio antes de que colapsase por completo el corredor suroeste, en la derecha de la foto (Ayuntamiento de Cehegín).

Por otra parte, debe considerarse que el entramado como sistema de cerramiento a la galería del patio y como partición interior implica a los montantes como nexo de unión entre ambos, de tal manera que las divisiones de las estancias y la modulación del entramado están estrechamente relacionadas. La diversidad en la modulación y la ausencia de marcas de una hipotética partición diferente a la existente invalidan la teoría conventual, la cual implicaría la presencia de celdas y sus compartimentaciones en el sistema constructivo más antiguo de esta casa-patio.

4.2. Consideraciones acerca del estado de conservación y posible recuperación

La cubierta de la crujía suroeste se halla colapsada y el muro entramado que la soportaba inclinado hacia el patio. La falta de mantenimiento acrecienta

las lesiones en el edificio, y si bien las filtraciones por agua de lluvia en la cubierta suponen un riesgo, resulta fundamental la estabilidad de los soportes del patio para no comprometer la integridad estructural de las crujías nobles del edificio original. En dicha crujía el colapso se inició en la cubierta del corredor (Fig. 10).

El correcto funcionamiento del patio y la reconducción de aguas hacia el pozo y el aljibe resulta crucial para el mantenimiento del inmueble. Pueden observarse los muretes perimetrales entre los soportes del corredor que en algún momento se concibieron como elementos retenedores que evitasen el paso del agua al corredor y las estancias.

A pesar de haber perdido gran parte de los elementos que caracterizaban a este edificio, la documentación fotográfica y el estudio constructivo pueden servir para conocer mejor sus características, de manera que se inste a consolidar aquello que aún se conserva y se reproduzcan los elementos perdidos que hayan sido suficientemente documentados. La definición de “reproducir” debe entenderse en los términos que admiten los preceptos actuales que rigen la recuperación del patrimonio arquitectónico. No se aboga por realizar un “falso histórico”, pero sí resulta adecuado evocar la configuración original del sistema con materiales compatibles. En los matices, sutilezas y el aprovechamiento del original residen las buenas prácticas en la recuperación del patrimonio.

Conclusiones

La casa de los Góngora en Cehegín es un edificio icónico de la arquitectura residencial local no solo por su amplia historia, su configuración y su tamaño, sino por el repertorio de técnicas constructivas que alberga, entre las que destacan los muros entramados, que constituyen el primer ejemplo de esta técnica documentado en la zona. Los sistemas constructivos observados a partir de la datación básica de partida indican el amplio dominio de recursos madereros del promotor original y sugieren una evolución de las técnicas y disposiciones constructivas en las que el trabajo de la madera se simplifica progresivamente. La aparición de terminaciones con yeso al jaboncillo únicamente en los espacios posteriores al siglo XVIII refuerza la idea del surgimiento de esta técnica hacia esa época. La tierra apisonada con cal y los muros mixtos o entramados constituyen las técnicas empleadas en la edificación anterior al siglo XVIII. Los muros mixtos se conciben como elemento monolítico en el que el entramado y el relleno trabajan de forma conjunta a recibir las cargas de forjados y cubiertas. La

mampostería con yeso y el ladrillo aparecen en obras de factura posterior.

Por otra parte, en el volumen noreste resulta llamativa la ausencia de una escalera de tipo imperial, tan extendida en otros inmuebles dieciochescos o decimonónicos de Cehegín. Los sistemas constructivos y la estructura organizativa sugieren la concepción de este volumen como un ente autónomo que prevalece sobre la idea de una ampliación del inmueble original. El corredor del patio conecta de manera fluida y directa las estancias de las dos crujías nobles originales, mientras que la crujía sureste, donde se alojan las caballerizas, posee una vocación de servicio y un carácter de subordinación a las otras estancias, un hecho que queda especialmente reflejado en la diferencia de cotas, alturas y su relación menos directa con el corredor. Las características de este entramado como cerramiento y como partición interior imposibilitan que el edificio fuese concebido como convento.

Por último, los progresivos colapsos que ha experimentado el edificio han supuesto la pérdida material de una parte, pero no de la identidad que posee el conjunto, que es susceptible de ser reproducida a través de operaciones de consolidación e intervenciones que resulten compatibles con el valor del edificio y que no menoscaben su significado, el modelo de casa-patio que representa y los sistemas constructivos de gran singularidad.

Financiación

Este trabajo forma parte del proyecto de investigación Earth4Future: rehabilitación sostenible de la arquitectura de tierra y sus lecciones para la arquitectura contemporánea (PID2022-139154OB-I00; investigadores principales: Camilla Mileto y Fernando Vegas), financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades, y se desarrolla dentro de la tesis doctoral financiada por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades (PREP2022-00033).

Bibliografía

- Alcázar Pastor, J. M. y J.M. Alcázar Espín. El casco viejo y su historia de construcción y destrucción, *Alquipir* 5 (1995), 65-69.
- Alemán Sainz, F. *El libro de Cehegín*. Ayuntamiento de Cehegín, 1975.
- Archivo Municipal de Cehegín, A.C., Fol. 222V (1621).
- González Blanco, A., y F. Peñalver Aroca. *Cehegín: Repertorio de heráldica de la Región de Murcia*. Consejería de Cultura, Educación y Turismo de la Comunidad Autónoma de Murcia, 1990.

- González Redondo E. “La casa-patio de entramado de madera: construcción, transformación y rehabilitación de casas particulares, posadas y edificios de vivienda colectiva en Madrid”. *Informes de la Construcción* 563, 2021.

- Hidalgo García, F.J. *Historia de la escuela de Cehegín: 500 años de enseñanza*. Cehegín: Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Cehegín, 2017.

- Huetos Escobar, A. “Los muros mixtos de madera en España”. Universitat Politècnica de València, 2023.

- Mileto, C. y F. Vegas López-Manzanares. *La restauración de la tapia en la Península Ibérica: criterios, técnicas, resultados y perspectivas*. TC Cuadernos. 2014.

- Molina Molina, A.L. “Evolución urbana de Cehegín, de la Edad Media a 1850”. En *Estudios históricos y geográficos para la recuperación de los cascos históricos del Noroeste de la Región de Murcia*, 123-42. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia, 2002.

- Ortega Bustamante, F. *Cehegín, la otra historia*. Editado por Francisco Ortega Bustamante, 1994.

- Peñalver Aroca, F. “La torre de la placeta de los carros (Cehegín, Murcia)”. *Memorias de Arqueología* 12 (1997).

- Peñalver Ruiz, A.L. *El Pleyel de los Góngora*. *Semanario El Noroeste*. <https://elnoroestedigital.com/el-pleyel-de-los-gongora-2/>, 2013.

- Porrás Arboledas, P.A. “Reales provisiones del Consejo de Órdenes a los territorios santiaguistas en Murcia durante el reinado de Carlos I (1517-1536)”. *Cuadernos de Historia del Derecho* 17 (2010): 207-404.

- Ruiz Jiménez, A. *Chegineros en el siglo XIX*. Academia Alfonso X El Sabio, 1998.

- Sandoval Gómez, F. “Terminaciones con yeso al jaboncillo: Aproximación a una técnica casi extinta”. En *XXIX Jornadas de Patrimonio Cultural de la Región de Murcia*, editado por Pedro E. Collado Espejo, José García Sandoval y Ángel Iniesta Sanmartín, 149-155. Murcia: Tres Fronteras, 2023.

- Solera Campos, C.M. “Los caballeros de cuantía en la Orden de Santiago a finales de la Edad Media (1494-1498)”. *EStrategia* 3 (2019), 269-309.

- Turismo Cehegín (web oficial). Patrimonio Histórico. Monumentos. Consultado el 30 de septiembre de 2025. <https://turismocehegin.es/patrimonio-historico/>

- Vegas López-Manzanares, F., C. Mileto y L. García Soriano. “La arquitectura de tierra como ejemplo histórico de sostenibilidad. Proyectos de investigación, estudio y difusión”. En *PH Boletín del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico* 13 (2023), 192-205.